



MINISTERIO DE HOMBRES

Iglesia Adventista del 7mo Día
DIVISIÓN NORTEAMERICANA

enero 2026
EDICIÓN 01



FORJADOS EN FE

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”

Proverbios 1:7

Mensaje del Director

Bienvenidos a este espacio creado especialmente para ti: un lugar donde podemos caminar juntos con fe, desafiarnos mutuamente a crecer y descubrir lo que realmente significa vivir como hombres de Dios en el mundo actual.

No sé tú, pero yo a menudo he sentido que el camino cristiano puede ser aislante para los hombres. Se espera que lo tengamos todo resuelto, que seamos fuertes e inquebrantables, pero también estamos llamados a ser vulnerables, humildes y auténticos. Esa tensión no es fácil de manejar solo. El Libro Sagrado nos recuerda en el libro de Eclesiastés: “Mejor son dos que uno, pues reciben mejor paga por su trabajo. Porque si caen, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del que está solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante.”

Este boletín existe porque creo que nos necesitamos unos a otros. Necesitamos conversaciones honestas sobre nuestras luchas—ya sea en nuestros matrimonios, como padres, en nuestro trabajo o en nuestro caminar con Dios. Necesitamos ánimo cuando estamos tentados a rendirnos. Necesitamos responsabilidad cuando nos estamos desviando. Y necesitamos que nos recuerden que nuestra identidad no se encuentra en lo que logramos, sino de quién somos.

En estas páginas encontrarás sabiduría práctica para los retos cotidianos, reflexiones bíblicas que hablan de la vida real, historias de hombres como tú y recursos para ayudarte a crecer espiritual, relacional y emocionalmente. Mi esperanza es que esto sea algo más que algo que lees—que forme parte de tu viaje hacia el hombre que Dios te creó para ser.

No estás solo en esto. Recorramos este camino juntos.

En Su servicio,

César De León PhD LMFT
División Norteamericana
Director de Ministerio de Hombres



Nota Pastoral

HOMBRES QUE TRANSFORMAN: EL LLAMADO A EDUCAR

Por Pr. Florencio Bueno

En tiempos en que la educación global enfrenta desafíos enormes —millones de niños sin escolarización y jóvenes incapaces de comprender un texto básico— surge una necesidad urgente dentro de la iglesia: hombres dispuestos a enseñar, guiar y formar a otros.

La educación cristiana es más que transmitir información; es un acto espiritual que moldea el carácter y deja huella eterna. Jesús definió la misión de la iglesia en términos educativos: “Hagan discípulos... enseñándoles”. No se trata de ser expertos, sino de estar disponibles. Todo hombre puede enseñar: conversando, orientando, acompañando, modelando valores y compartiendo la fe en lo cotidiano.

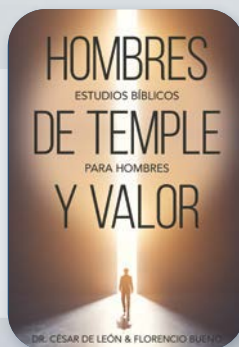
La formación espiritual implica una transformación integral del ser. Como afirma la Escritura, el verdadero aprendizaje nace del “temor del Señor” y se refleja en discernimiento y madurez. Cuando un hombre vive su fe, sus palabras y acciones se convierten en una escuela constante para quienes lo rodean.

Hoy extendemos un desafío a cada hombre de nuestra iglesia: conviértete en un agente de cambio. Comparte sabiduría, guía a otros, abre espacios de mentoría y haz de tu vida un testimonio que eduque. Cristo te llama a influir, a discipular y a transformar tu comunidad.

Educar es un acto redentor. Y Dios te ha llamado a hacerlo.

RECURSOS para LÍDERES

(Haz clic en las imágenes)



Próximos Eventos

Mayo 22-24

Retiro de Hombres

Conferencia del Norte de California
Redwood Area Camp

Pr. Paul Guevara
Coordinador Hispano
(925) 787 - 5632



Testimonio

CUANDO CRISTO SE VUELVE EL FUNDAMENTO

Dr. Gayle Norton

Mi nombre es Gayle Norton, sirvo como director y maestro principal de 7.º y 8.º grado en la Escuela Adventista de Tri-Cities. Además de mi liderazgo administrativo, enseñé tres materias principales a nuestros estudiantes de secundaria. Trabajar en una escuela Cristiana me permite combinar la excelencia académica con la mentoría espiritual.

Crecí en un hogar donde la fe, la iglesia y la educación eran parte central de la vida. Mi padre fue pastor, educador y profesor de teología, por lo que desde niño estuve inmerso en la cultura adventista. Aun así, durante muchos años mi fe era más heredada que personal.

En mi tercer año de secundaria empecé a profundizar mi relación con Dios, pero el momento decisivo llegó en mi último año. Mi novia y yo hablábamos de matrimonio y buscando el consejo de mi padre, decidí que debíamos avanzar con prudencia y madurez. Meses después asistimos juntos a un congreso bíblico, pero en lugar de acercarnos, ella tomó distancia y finalmente terminó la relación.

Recuerdo caminar solo por el campamento, con el corazón roto. Allí comprendí que toda relación humana, por significativa que sea, es frágil. Si la persona con quien creía pasar la vida podía alejarse, entonces mi único fundamento seguro debía ser Jesucristo. En esa soledad reconocí a Jesús como mi Salvador personal. Esa experiencia marcó el inicio de un vivir, basada en creencia y confianza.

Mirando hacia atrás, veo cómo Dios usó un momento de pérdida para redirigir mi vida hacia un propósito mucho mayor de lo que podría haber imaginado. Aceptar a Jesús como mi Salvador cambió la dirección de mi carrera y ancló mi vida en la misión de la educación adventista: colaborar con las familias y la iglesia para restaurar la imagen de Dios en los jóvenes. Sigue siendo la decisión más importante que he tomado, y una por la cual estoy profundamente agradecido.

**DESAFÍO
del MES**

Comprométete a ir a un retiro de hombres este año.

sitio oficial: NAD Men's Ministries

Contacto: (443) 391 - 7242